



Deterioro en Ecuador:

OTRA RAZÓN PARA EL ACUERDO BILATERAL

Desde hace algunos años se viene desarrollando un debate en torno a la opción de dolarizar una economía como medida para lograr mayor estabilidad y crecimiento económico. Adoptar medidas en esta dirección trae ciertos costos y beneficios, sin embargo, no está claro cuáles prevalecen.

El caso más cercano que se conoce es el de Ecuador, país que adoptó esta política después de una fuerte crisis económica en 1999. Al finalizar el 2002, la decisión tomada por el entonces Presidente Jamil Mahuad parecía haber sido la adecuada, ya que, en 2002, la economía de ese país mostró un dinamismo sólo superado por el de Perú.

Sin embargo, el 2003 no ha sido tan benévolo con la economía ecuatoriana, la estabilidad del vecino país puede estar en peligro. En especial se ha visto una desaceleración del crecimiento del PIB, el cuál pasó de registrar tasas de crecimiento trimestrales del orden del 4% en el segundo trimestre de 2002 a una de -0.3% en el primero de 2003.

Teniendo en cuenta que las exportaciones colombianas hacia el vecino país han aumentado considerablemente, convirtiéndose en el segundo socio comercial, es importante conocer cuál es la situación en Ecuador y como una nueva recaída de esa economía nos puede afectar.¹

La presente edición de la Semana Económica hace una revisión de los principales indicadores económicos en el Ecuador, analiza el mayor dinamismo que registró esta economía hasta 2002 y su posterior desaceleración en 2003. Este análisis es otra razón que invita a pensar en la conve-

nencia de que Colombia busque socios comerciales en el norte. El acuerdo bilateral con Estados Unidos sería un paso favorable en ese sentido.

¿Dolarizar o no dolarizar?

Uno de los grandes defensores de la dolarización es el profesor Guillermo Calvo², quien ha expuesto varias veces porqué algunos países de América Latina deberían iniciar este proceso. En particular, el doctor Calvo señala que muchos países de la región ya estarán parcialmente dolarizados al tener un porcentaje considerable de su deuda pública y privada denominada en moneda extranjera. Al hacerlo, estarían eliminado el riesgo cambiario, el mayor costo en el servicio de la deuda por movimientos en la tasa de cambio, que ha sido costoso para muchas empresas y para el mismo gobierno. De igual forma, al suprimir el riesgo cambiario se le da una garantía al inversionista extranjero de que sus inversiones no se desvalorizarán por devaluaciones del tipo de cambio, lo que vuelve más atractivo el país para los extranjeros.

Un segundo impacto favorable de la dolarización es sobre el comercio. Al estar dolarizado, se reducen sus costos de transacción, en especial un país emergente que no puede realizar transacciones internacionales en su propia moneda y está sujeto a constantes cambios en el valor de ésta.

Sin embargo, hay importantes costos que se deben tener en cuenta. Uno de los más importantes es la pérdida de autonomía sobre la política monetaria, que hoy en día es una herramienta fundamental de los gobiernos para incentivar la actividad económica; que lo diga la Reserva Federal de los Estados Unidos que ha reducido sus tasas de interés a niveles históricamente bajos como medida para reactivar la economía. Otro costo de dolarizar es la pérdida de ingresos fiscales por señoreaje, los cuáles, a medida que se

¹ Este incremento se ve explicado en parte por la crisis venezolana y la mayor competitividad que ha ganado el peso colombiano en los últimos años.

² Economista Jefe del BID

logra controlar la inflación pierden importancia dentro de los ingresos totales de un país.

Por último, es importante analizar un cambio que genera la dolarización de la economía, que para algunos es un costo y para otros un beneficio: la inhabilidad del Banco Central de actuar como prestamista de última instancia a través de la emisión. Para algunos es un costo porque el emisor pierde capacidad de reaccionar ante una crisis financiera al no poder emitir. Sin embargo, para otros, ésta incapacidad es un beneficio porque al limitar este tipo de operaciones se evita que aparezcan brotes inflacionarios que pueden terminar perjudicando más a la economía que el problema inicial.

Ecuador: 1999 – 2002

1999 es un año que los ecuatorianos quieren olvidar con seguridad. Durante estos doce meses, el producto interno bruto real se contrajo 6.3%, la tasa de cambio se devaluó 196%, la inflación ascendió a 60.7%, el desempleo aumentó a 15% y el sistema financiero colapsó, sólo por nombrar algunos eventos. Adicional a esto, el gobierno incumplió con sus pagos de deuda externa y no se pudo lograr un acuerdo con el FMI. Parecía que el país no tenía salida cuando el presidente Mahuad anunció la dolarización de la economía, hecho que no fue muy bien recibido dentro y fuera del país, ya que desde los directores del Banco Central de Ecuador hasta el director del FMI, Michael Camdessus, hicieron público su desacuerdo con la decisión.

A pesar de la incertidumbre que generó esta decisión, tres años después los principales indicadores económicos en el Ecuador mostraban una importante recuperación. En el año 2002, el crecimiento real del PIB fue 3.4%, a la vez que la inflación y el desempleo cayeron a 9.4% y 8%, respectivamente. De igual forma las exportaciones aumentaron 13%, impulsadas principalmente por las de petróleo las cuáles crecieron 40.1% entre 1999 y 2002 (Cuadro 1).

En general, se puede concluir que hasta ese momento la dolarización no había tenido el impacto devastador que se creía en un principio. Todo lo contrario, bajo este esquema y con la

ayuda poco despreciable del petróleo y sus precios, la economía creció a tasas que no registraba desde 1994.

Cuadro 1
Principales indicadores económicos de Ecuador 1999 - 2002

	1999	2000	2001	2002
Crecimiento PIB	-6,3	2,8	5,1	3,4
Inflación	60,7	91,0	22,4	9,4
Desempleo	15,1	10,3	8,1	7,7
Inversion Ext. Dir.*	3,9	4,5	6,3	5,2
Exportaciones*	25,2	30,9	22,3	23,8
Exp. De Petróleo*	4,7	13,5	8,2	8,7
Importaciones*	16,4	21,3	23,5	28,3
Deficit Fiscal*	-4,8	1,2	0,3	1,1

* % PIB

Fuente: Banco Central de Ecuador

2003 un poco gris

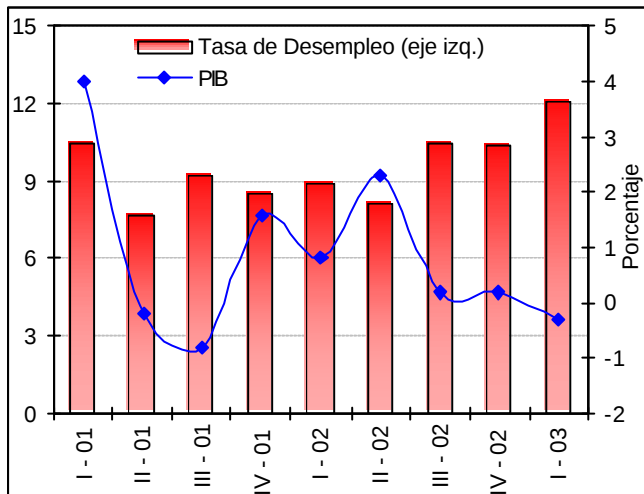
Los días soleados para la economía ecuatoriana parecen haber sido remplazados por unos un poco nublados. Varios indicadores económicos han empezado a mostrar debilidad en su comportamiento.

En especial se destaca el comportamiento del PIB, el cuál cayó 0.3% en el primer trimestre de este año frente al último de 2002, después de haber aumentado durante 5 trimestres consecutivos. Se destaca la caída en la intermediación financiera y en la explotación de minas y canteras en -3.6% y -2.2%, respectivamente. Por el contrario, la fabricación de productos de la refinación de petróleo aumentó 6.8%, siendo esto evidencia de la importancia que tiene para ésta economía la industria petrolera. Al analizar el comportamiento del PIB frente a aquel del primer trimestre de 2002, se observa que a pesar, de que este asciende a 2.4%, esta tasa se encuentra más de un punto porcentual por debajo de los crecimientos observados en los últimos tres trimestres de 2002 (Gráfico 1).

La tendencia del empleo tampoco ha sido muy favorable en estos primeros seis meses del año. Después de llegar al nivel más bajo de los últimos años en diciembre pasado, en junio, éste indicador aumentó a 10%, niveles que no se re-

gistraban desde el tercer trimestre de 2001 (Gráfico 1).

Gráfico 1
Crecimiento del PIB y Empleo Trimestral



Fuente: Banco Central de Ecuador

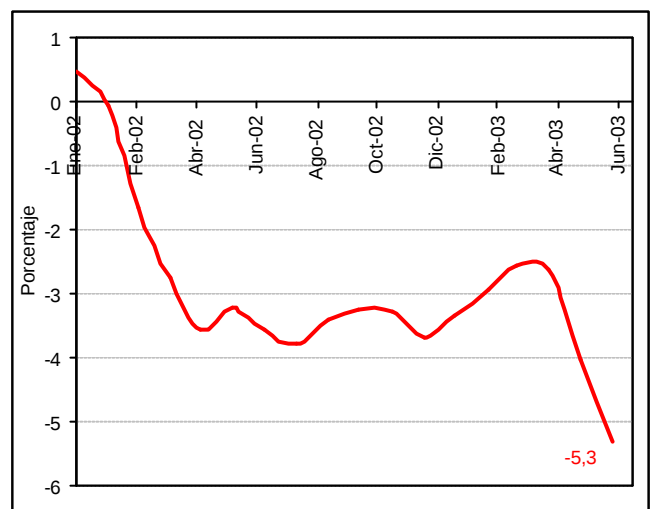
Una variable que sigue registrando una tendencia favorable es la inversión extranjera directa. En el primer trimestre de 2003, ascendió a US\$ 496 millones, la más alta en los últimos cinco años. La mayoría de estos recursos se están destinando a la construcción del nuevo Oleoducto de Crudos Pesados.

Las exportaciones, por su lado han mostrado una tendencia favorable en los últimos meses. Las acumuladas en los últimos doce meses a junio de 2003 muestran un crecimiento de 17.4%, frente a las acumuladas en los doce meses a junio de 2002. Sin embargo, hay que tener en cuenta que al excluir las exportaciones de petróleo, el crecimiento se reduce a 9.8%, aunque sigue siendo el más alto en los últimos tres años.

Muy relacionado con lo anterior se encuentra el comportamiento de la producción anualizada de petróleo, la cuál viene registrando un comportamiento desfavorable hace varios meses. A pesar de que las exportaciones FOB de petróleo anualizadas a junio de 2003 crecen 32%, la producción, medida en miles de barriles mensuales, cayó 5.3%, para el mismo período. De esta forma se cumplen diecisiete meses en los que la produc-

ción del hidrocarburo se cae y lo que está explicando el crecimiento de las exportaciones es el incremento en el precio del petróleo. Este último se encuentra alrededor de los US\$ 28 por barril, mientras que en 2001 y 2002 se encontraba entre US\$ 16 y US\$ 19 por barril (Gráfico 2).

Gráfico 2
Variación anualizada de la producción de petróleo



Fuente: Banco Central de Ecuador

En términos fiscales los resultados tampoco han sido muy contundentes. Después de registrar un déficit de 4.8% del PIB en 1999, el sector público no financiero pasó a registrar un superávit superior al 1% del PIB en 2002. Sin embargo, para llegar a este resultado fiscal, el gobierno acumuló cerca de US\$ 800 millones en atrasos, similar al rezago presupuestal en el caso colombiano, lo que equivale a 3.2% del PIB de gastos que no se cancelaron, con lo cual, la realidad fiscal es más grave de lo que reflejan las cifras.

Adicional a lo anterior, existen varios peligros para la estabilidad fiscal. Por un lado, una parte importante del ajuste fiscal del año 2000 se hizo a través de los sueldos, los cuales cayeron de 7.2% del PIB en 1998 a 4.8% en 2000. Sin embargo, entre ese año y 2002 estos volvieron a aumentar a 7.2% del PIB y para los cuatro trimestres que terminan en marzo de 2003, los sueldos equivalen a 7.7% del PIB. A esto se le suma el

incremento que aprobó el nuevo gobierno, lo que hace pensar que el gasto por este concepto aumentará en lo que resta de este.

Otro factor de riesgo es la dependencia de los ingresos del gobierno en el petróleo. Estos representan 1.6% del PIB, mientras que los totales equivalen a 5.7% del PIB. Por lo tanto, las finanzas públicas son muy sensibles a los resultados de la actividad petrolera, que como ya vimos se ha visto favorecida de manera importante por los altos precios del hidrocarburo. De revertirse el comportamiento en los precios o presentarse una caída más fuerte en la producción, los ingresos del gobierno se pueden ver afectados de forma considerable.

Por todo lo anterior, la situación macroeconómica del Ecuador muestra un preocupante deterioro. En especial se destaca la reducción de la producción petrolera la cuál tiene un impacto directo sobre las finanzas públicas.

La relación con Colombia

Las exportaciones anuales colombianas a Ecuador hoy en día equivalen aproximadamente a US\$ 800 millones, cifra no muy grande, si se tiene en cuenta que las exportaciones de nuestro país ascienden a US\$ 11,053 millones al año. No obstante, la suma del comercio con Ecuador y Venezuela representó el 17% del comercio total de Colombia entre el año 2000 y 2002, aproximadamente US\$ 2,000 millones por año.

Como resultado de la crisis en Venezuela, las exportaciones a ese país han caído más del 55% en los últimos meses, aproximadamente US\$ 550 millones anuales en exportaciones que han tenido que buscar nuevos destinos, dentro de los cuales se destaca Ecuador. De registrarse una recesión en Ecuador y por consiguiente una caída en las exportaciones colombianas hacia este último, los exportadores nacionales perderían uno de sus compradores principales. Si suponemos que la reducción del comercio con Ecuador es del 30%, los exportadores tendrían que buscar nuevos mercados para aproximadamente US\$ 347 millones.

Es necesario que el gobierno nacional continúe avanzando en las negociaciones de comer-

cio bilateral con diferentes países, ya que a través de este tipo de acuerdos se pueden garantizar nuevos mercados para las exportaciones nacionales. Esto reducirá el impacto de los ciclos económicos de otros países.

Conclusiones

Los avances en materia económica que había logrado Ecuador desde que decidió dolarizarse, parecían ser la prueba final de que esta vía era la adecuada para lograr estabilizar una economía en problemas. En un lapso de 3 años, este país logró reducir su inflación a niveles de un dígito, reducir el desempleo y crecer a tasas superiores que la mayoría de los países de América Latina.

Sin embargo, el año 2003 ha puesto ciertas trabas al proceso de saneamiento de Ecuador y ha hecho visibles ciertas debilidades de esta economía. Por un lado, los resultados de la actividad económica más importante del país, la explotación petrolera han sido resultado, más de un incremento en el precio del petróleo que de una mayor productividad. De igual forma, el ajuste fiscal necesario para garantizar la viabilidad de la dolarización no se ha realizado en su totalidad y parte de este se encuentra sustentado en el atraso de los pagos del gobierno, mientras que los sueldos han vuelto a subir a los niveles observados en 1999.

Las conclusiones que se pueden sacar de los resultados económicos de estos primeros seis meses son que la economía se está desacelerando, ya que el desempleo ha vuelto a aumentar. A su vez el crecimiento del PIB en el primer trimestre del año fue dos puntos porcentuales al observado en el segundo trimestre de 2002.

La difícil situación por la que atraviesa Venezuela le ha dejado a los exportadores colombianos una gran enseñanza: no se puede depender mucho de un mercado muy inestable. Por lo tanto, Colombia debe esforzarse por sacar adelante los acuerdos bilaterales que se encuentra negociando, con el fin de diversificar sus compradores y evitar que la caída de un mercado afecte el desempeño económico de nuestro país.